



El reino de Dios consiste en poder

El reino de Dios vino con poder. Marcos 9:1 *También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.*

El reino de Dios viene con poder para salvar al perdido que recibe las buenas nuevas del reino; viene con poder para libertar al cautivo, y para sanar toda enfermedad; el reino de Dios viene con poder para echar fuera a los demonios; y para que el evangelio del reino sea predicado a toda criatura; el reino de Dios viene con poder para vencer la potestad de las tinieblas. El reino de Dios viene con poder a traer crecimiento y multiplicación; el reino de Dios viene con poder para traer la cosecha sobrenatural de almas en este último tiempo. Cuando el reino de Dios viene, toda la tierra tiembla, y nadie puede detener el reino de Dios. **Daniel 4:3** *¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación.*

Versión BLP: *¡Qué grandes son sus señales, qué poderosos sus prodigios! ¡Su reino es un reino eterno, su imperio no tiene fin!*

El reino de Dios consiste en poder. 1 Corintios 4:18-20 *Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. 19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. 20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*

Pablo hace referencia a aquellos que solo les gusta hablar, que se envanecen, pero no llevan frutos. Y enfatiza que el reino de Dios es poder, es demostración, y el que tiene el reino de Dios lleva frutos. Que los que hacen la cosas por y para el reino de Dios, se conocen por los frutos que producen. El reino de Dios consiste en poder que transforma la mente y el corazón.

El reino de Dios se manifiesta con poder. 1 Corintios 2:1-5 *Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. 2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. 3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; 4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

Siempre que es anunciado el evangelio del reino viene con demostración y con poder. Desde que se empezó a anunciar que el reino de los cielos se ha acercado, inmediatamente se manifestó con poder, con milagros, con sanidades, con liberación, con salvación...

El apóstol Pablo hace énfasis que lo que él hablaba y predicaba era con demostración del Espíritu y de poder. Dios nos dio poder para predicar, para sanar, para hacer milagros, para permanecer en él. El reino de Dios consiste en poder.

Poder sobre toda fuerza del enemigo. Lucas 10:19 *He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.*

El enemigo siempre anda al asecho, viendo a quien devorar, pero el Señor nos dio el poder para contrarrestar todo ataque del diablo; tenemos el poder de hollar serpientes y escorpiones; y también nos da poder sobre toda fuerza del enemigo, y nada podrá contra nosotros, nada nos dañará. "Ninguna arma forjada contra nosotros prosperará."

Nos dio poder y autoridad. Lucas 9:1 *Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. 2 Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.*

El poder que el Señor nos dio es sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Eso no ha cambiado, ese poder está vigente en nuestros días, debemos echar fuera demonios, debemos sanar enfermos. El poder que el Señor nos dio también es para que prediquemos la palabra del reino de Dios.

No tenemos que vivir con temor de lo que el enemigo nos pueda hacer; nosotros tenemos el reino de Dios, y tenemos el poder de ese reino. No tenemos que temer hablar la palabra del reino, él nos dio poder para hacerlo. Es el tiempo de su gloria, viene la gran cosecha, y veremos el reino de Dios manifestarse con poder, con milagros con señales, con sanidades. El reino de Dios vino con poder, consiste en poder y se manifiesta con poder.



El reino de Dios viene con poder

Lectura Hechos 8:5-8 “Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.**6**Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.**7**Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; **8** Así que había gran gozo en aquella ciudad.”

Aprender 1Corintios 4:20 *Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*

Donde quiera que se predique que el reino de los cielos se ha acercado, veremos el poder manifestándose; veremos almas convertirse a Jesús, enfermos sanarse, endemoniados ser libres, milagros extraordinarios ocurrir. Cuando el reino de los cielos viene con poder, hay visitación de Dios y hay avivamiento.

Ese poder del evangelio del reino vino sobre una ciudad que no se llevaba con los judíos; el reino de Dios se manifestó allí con demostración y con poder.

Predicaba a Cristo. Hechos 8:5-7 *Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.**6**Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.**7**Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;*

Felipe rompió con toda limitación, él descendió a Samaria, aquella ciudad, donde quizás otros no habrían ido, ya que judíos y samaritanos no se llevaban entre sí. Él predicó el evangelio del reino sin importarle la limitación que había, y con el riesgo de ser rechazado; él no podía detenerse, él llevaba el poder dentro de él; a Felipe no le importó, él iba porque estaba obedeciendo la gran comisión que el Señor le había encomendado; Felipe descendió a Samaria para predicar la palabra del reino, a pesar de la gran persecución que hubo en aquel día; él descendió a aquella ciudad y predicó el evangelio del reino.

Y la gente unánime escuchaba atentamente las cosas que decía. La gente escuchaba, prestaba atención, oían y veían las señales que hacía Felipe. El reino de Dios se manifestó en Samaria; ahora estaba experimentando el poder del reino de Dios; se había acercado el reino de Dios a aquella ciudad, le había llegado la hora de salvación.

La gente de Samaria estaba oyendo y viendo las señales que hacía. Felipe estaba siendo el instrumento de Dios para manifestar su reino en Samaria. Estaba echando fuera demonios, estaba sanando paralíticos y cojos. En Samaria hubo visitación de Dios, hubo avivamiento, porque vino el reino de Dios manifestándose con poder.

El gozo llega donde es anunciado el evangelio. Hechos 8:8 *“Así que había gran gozo en aquella ciudad.”*

El reino de Dios es justicia, paz y gozo; es por eso que cuando Felipe predicó la palabra del reino, había gran gozo en aquella ciudad. El reino de Dios vino con poder. El gozo de Dios había invadido aquella ciudad cuando fue anunciado el evangelio del reino; Samaria estaba viendo las maravillas de Dios; la gente vio los enfermos sanarse; vio a los cautivos ser liberados; la gente oyó y vio las señales. Siempre que se anuncie el evangelio del reino habrá gran gozo.

Si queremos ver las almas convertirse, los enfermos ser sanados, ver libre al cautivo, y si queremos ver el avivamiento y la visitación de Dios, solo tenemos que predicar la palabra del reino; solo tenemos que anunciar el evangelio del reino; entonces vendrá y se manifestará con poder.